



53 CONGRESO DE INGENIERÍA NAVAL E INDUSTRIA MARÍTIMA

“SEGURIDAD ESTRATÉGICA”

Cartagena, 8 de octubre de 2014

El Entorno Estratégico

Vivimos una época de cambios acelerados en el orden mundial. La complejidad del escenario estratégico aumenta cada día.

La preocupación por la repercusión de la crisis económica en la seguridad, sin desaparecer, ha dado paso a la intranquilidad por la creciente inestabilidad en nuestro entorno cercano.

El desplazamiento del centro de gravedad de las relaciones internacionales hacia el Pacífico, anunciado por los Estados Unidos hace dos años, ha pasado a segundo plano ante la ola de crisis que circunda a Europa.

Arco de inestabilidad que une Europa del Este con el Golfo de Guinea, y se extiende a través del Cáucaso, Oriente Medio, Norte de África y Sahel. En todos estos escenarios está España involucrada de una u otra manera.

La aparición de nuevos actores (Brasil, Rusia, India, China y Turquía) con potencial demográfico y económico para convertirse en grandes potencias en el medio plazo, ha sido oscurecida por la irrupción de grupos de difícil calificación pero con repercusión mundial como el autodenominado Estado Islámico.

La moderna amenaza híbrida desarrollada por Rusia en Ucrania convive en el tiempo con la más brutal de las conductas y con los crímenes de guerra de los islamistas radicales en Irak.

Drones y aviones de última generación comparten espacio de batalla con fanáticos que degüellan a sus víctimas mientras los graban con teléfonos.

El número de personas desplazadas y refugiadas con motivo de los diferentes conflictos no deja de aumentar. En un mundo de avances científicos y tecnológicos sorprendentes, Naciones Unidas declaró la peor crisis humanitaria de su historia el pasado verano.

Por otra parte, la época en que las amenazas a la seguridad se limitaban a aspectos militares está definitivamente olvidada. En este mundo globalizado los riesgos para la seguridad son de todos los órdenes.

Hoy los campos de batalla no son únicamente los tradicionales de tierra, mar y aire sino que se amplían al espacio y el ciberespacio.

Durante las últimas décadas hemos visto como nuestras defensas han tenido que hacer frente a adversarios difícilmente reconocibles al perder sus uniformes de combatiente. En las próximas deberemos habituarnos a que algunos de nuestros adversarios sean incorporeales.



La Seguridad de España.

En este contexto el gobierno debe garantizar el nivel de seguridad adecuado para que la sociedad española prospere y se desarrollare con normalidad.

Además, por su historia y por su tradición España tiene intereses propios que defender y debe aspirar a ocupar un puesto relevante en el concierto de las naciones.

España aspira a ser un país fuerte, en todos los aspectos, que contribuya de manera relevante a la seguridad internacional a través de las organizaciones en las que participa, sin renunciar a la vez a garantizar su propia seguridad nacional.

Las capacidades de las Fuerzas Armadas.

Las Fuerzas Armadas son la principal herramienta del Gobierno para actuar en estos escenarios complejos.

Es necesario contar con unas capacidades militares que permitan a los Ejércitos y a la Armada actuar con garantías y que los haga capaces de integrarse en formaciones multinacionales con países amigos y aliados.

Estas capacidades no pueden adquirirse ni sostenerse sin el apoyo de una industria de defensa nacional, que es en sí misma una capacidad más de la defensa.

El futuro de la industria de defensa se fundamenta a su vez en la existencia de una base de investigación e innovación nacional que le permita progresar y competir en el mercado internacional.

OTAN y Unión Europea.

Así lo reconocen tanto la OTAN como la Unión Europea.

Durante la pasada cumbre de la Alianza en Gales, los jefes de estado y de gobierno no sólo preocuparon de la situación geoestratégica, por difícil que esta sea, sino que dedicaron buena parte de su tiempo a discutir sobre aspectos industriales y tecnológicos, por sorprendente que parezca.

En su declaración final, se comprometieron a aumentar las inversiones en defensa, con el objetivo de alcanzar el dos por ciento del Producto Interior Bruto en el plazo de diez años y, lo que es más importante, a dedicar al menos el 20 por ciento de esta cantidad a la investigación y el desarrollo de nuevos programas.

Por su parte, el Consejo de la Unión Europea del mes de diciembre de 2013, dedicado a temas de defensa, adoptó un plan detallado con el objetivo de desarrollar una base tecnológica e industrial europea más integrada, sostenible, innovadora y competitiva.

Además, se propuso como objetivo el alcanzar mayores sinergias entre la investigación y el desarrollo en los ámbitos civil y militar, mediante la eliminación de las barreras existentes en el mercado de la defensa y su apertura a las pequeñas y medianas empresas de forma que se beneficie de sus contribuciones.

La Industria Naval, un claro Ejemplo.

Para disponer en el futuro de una Armada equilibrada (capaz de atender todos sus cometidos) moderna y operativa es necesario contar con una industria naval militar española.



Su desarrollo en las últimas cuatro décadas le ha permitido alcanzar prácticamente la independencia tecnológica.

Pero su sostenibilidad no es viable si sin el marco de una industria naval civil.

De hecho esta sinergia es posible ya que los buques actuales, civiles y militares, cuentan con un importante componente tecnológico, en la mayoría de los casos de doble uso.

Conclusión: Defensa e Investigación y Desarrollo.

Nuestra capacidad para garantizar la seguridad y bienestar de España y los españoles se encuentra ligada en el largo plazo a la existencia de una capacidad de investigación y desarrollo nacional.

Podemos decir que las capacidades militares del futuro comienzan hoy en los laboratorios. Es de interés estratégico nacional el fomentar una capacidad de investigación e innovación.

Las medidas para mejorar el sistema español de investigación e innovación redundarán en el largo plazo en nuestra seguridad.

Recomendación del Comité europeo de Investigación e Innovación en Julio de 2014: Es necesario eliminar las rigideces que dificultan el movimiento de personas y conocimiento, favorecer la internacionalización, apoyar el desarrollo de la carrera investigadora, dar entrada en ella a los jóvenes, e incluir al mayor número de agentes empresariales en el sistema.